El Protoevangelio de Santiago. Introducción general por J. González Núñez. Introducción, traducción y notas del texto griego por C. Isart Fernández. Introducción, traducción y notas del texto siríaco por P. González Casado. Apócrifos cristianos, 3 (Madrid: Editorial Ciudad Nueva-Fundación San Justino 1997) 221 pp.

La Introducción general comienza con la cuestión del título, que se debe a G. Postel, que conoció el documento en un viaje por Tierra Santa durante 1548-1549. La traducción manuscrita ofrece variedad de títulos. El contenido puede dividirse en tres partes y un epílogo. La primera narra la historia de la Virgen hasta el nacimiento de Jesús. La segunda, el nacimiento de Jesús y las circunstancias extraordinarias que lo rodean. La tercera se abre con la narración sobre los magos, la matanza de los inocentes y la muerte de Zacarías dentro del santuario por orden de Herodes. En el epílogo el autor se presenta como Santiago. Pasando a la discusión sobre la unidad literaria, González Núñez afirma sin recelos que la obra presenta una fuerte unidad. En cuanto al género literario lo encuadra, como E. Cothenet, como *midrash* cristiano de tipo *hagádico*. La primera fuente del autor de la obra son las narraciones canónicas de la infancia usadas de manera bastante libre. La segunda, que ha usado como *midrasta*, es el A.T. En lo que atañe al ambiente que refleja el *Protoevangelio* es el judeocristiano, puesto de manifiesto en episodios como la presentación de María en el Templo, la presencia de las comadronas en el nacimiento de Jesús, el suceso de Salomé y otros motivos *hagádicos* frecuentes en la teología de origen judeocristianos. Con la mayor parte de los estudiosos, estima que la obra original se escribió originalmente en griego; pero no descarta la posibilidad de que fuera compuesta en una lengua semita. Sobre las enseñanzas teológicas, muestra al autor de la obra como apologista de la virginidad de María, antes del parto, en el parto y después del parto. La doctrina de la maternidad divina de María, aunque no aparece afirmada explícitamente, se muestra en una serie de detalles. María es la nueva Eva, la Hija de Sión, la Virgen, la Esposa, la Bendita del Señor, el Arca de la alianza y la paloma inocente. Respecto a la cuestión sobre si en el *Protoev* se afirma la concepción virginal de María, recuerda la opinión contraria de san Epifanio y teólogos bizantinos, pero señala datos que la insinúan. En lo que atañe a la concepción inmaculada, ve al